



Diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos
 Pensar la escuela y la universidad en tiempos de desigualdad, contra-conducta y nuevas subjetividades



El estado de “crisis” que se ha venido inventado en los tiempos actuales, por diversas razones, en especial por la reactualización del capitalismo en el siglo XXI, los movimientos sociales y la emergencia de nuevas dinámicas en relación con los sujetos y sus posibilidades de constitución, hace que la educación y la pedagogía tengan un juego de acciones y responsabilidades como nunca en la historia. La educación y su forma moderna escuela-universidad se ven obligadas a salir de su espacio conservador y transmisor de la cultura y las modelaciones de la sociedad para pensar, recrear y comprender a los sujetos en dinámicas atravesadas por escenarios de transformación acelerada: tecnológicos, identitarios, emocionales, económicos y sociales. Pero a su vez, la educación y pedagogía requieren volver a sus orígenes y raíces centradas en la formación y las posibilidades de multitudes de personas que no encajan en los circuitos mundiales del capital y son marginados, olvidados, excluidos y vulnerabilizados.

Estas consideraciones anteriores nos lleva como Área Disciplinar de Posgrados en Educación constituida por la proyección del Doctorado en Pedagogía y Didáctica DPD la Maestría en Educación y la Especialización en Necesidades de Aprendizaje en Lectura, Escritura y Matemáticas a convocar a investigadores, profesores, estudiantes, grupos de investigación, encargados de la orientación y diseño de políticas públicas en educación, redes académicas, al VII congreso de Investigación y Pedagogía con los ejes de discusión diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos.

Como ha sido costumbre en las seis versiones anteriores del congreso los grupos que sostienen las líneas de investigación relacionadas con el área disciplinar de posgrados en educación coordinan las mesas temáticas ofertadas para la presentación de ponencias, conferencias, talleres, paneles y mini cursos (conferencistas invitados).

**VOCES DE MUJERES ACADÉMICAS COLOMBIANAS Y MEXICANAS
SOBRE LAS VIVENCIAS DE CONCILIACIÓN ENTRE SUS VIDAS
PROFESIONALES Y PRIVADAS EN EL CONTEXTO DE CONFINAMIENTO
POR COVID-19**

Autores:

Pavajeau Delgado, Carol

Pontificia Universidad Javeriana

Correo electrónico: cpavajeau@javeriana.edu.co

Izquierdo, Isabel

Universidad Autónoma del Estado de Morelo

Correo electrónico: isabel.izquierdo@uaem.mx

Cruz Pulido, Sandra Viviana

Universidad de los Andes

Correo electrónico: s-cruz@uniandes.edu.co

Eje temático: Educación Superior: diversidad y desafíos

Resumen: En la fase cualitativa de la presente investigación "Confinamiento por Covid-19: Una mirada interseccional a las afectaciones y desafíos psicosociales de mujeres académicas en Colombia y México" se abordan las afectaciones a la salud mental/emocional y física, así como los vacíos y desequilibrios para conciliar la vida personal, laboral, las responsabilidades del cuidado y del trabajo no

remunerado y también los recursos y agencias para afrontar estos desafíos de seis mujeres académicas que trabajan en universidades públicas y privadas en Colombia y México. En la investigación se realizaron entrevistas a profundidad con sensibilidad interseccional y desde una perspectiva feminista sobre sus experiencias en la coyuntura del confinamiento pero trazando una línea temporal más amplia, en correspondencia con las trayectorias vitales y profesionales de estas docentes, con sus entramados de la intimidad y, desde sus voces, donde hacen visibles las barreras institucionales de la universidad para asumir su responsabilidad social frente a los malestares de las mujeres académicas que trabajan al interior de éstas. Finalmente, este documento realiza algunas recomendaciones para una política pública e institucional con enfoque de género real para las IES de la región.

Palabras clave: mujeres académicas, confinamiento por COVID-19, impactos psicosociales, agencias, educación superior.

Introducción

La pandemia del COVID-19 no tiene antecedentes, reconocer que existen impactos diferenciales que recaen sobre las mujeres en los diferentes escenarios sociales, al interior del hogar, en el trabajo y en la política se hace necesario. El confinamiento implicó una reacomodación en las dinámicas familiares, nuevas negociaciones personales y relacionales en la intimidad y, por tanto, una mayor exigencia en términos de trabajo relacional (Zelizer, 2005). A su vez, la incidencia de éstas en la forma en que las mujeres han tenido que reorganizar su vida laboral, es tema de preocupación feminista por varias décadas con relación a “los cuidados” y retoma una centralidad en el contexto de pandemia.

El término “cuidado” se refiere al amplio conjunto de actividades puestas a disposición de resolver las necesidades de otro ser vivo, prácticas que

se caracterizan por ser intensivas y/o extensivas, de carácter mecánico o, por el contrario, implica formas empáticas y reflexivas para su ejecución (Durán, 2018). (OEA-CIM, 2020, p.12)

En este sentido, los cuidados requieren entender y atender a personas que no pueden resolver todas o parte de sus necesidades físicas, emocionales y/o afectivas y, en la medida en que alguien necesita algo que otras personas pueden brindarle, los cuidados se insertan en relaciones y distribuciones diferenciadas de poder entre personas que cuidan y personas que reciben los cuidados, según los contextos (Organización de los Estados Americanos-Comisión Interamericana de Mujeres, 2021).

En el documento titulado COVID-19 en la vida de las mujeres: razones para reconocer los *impactos diferenciados*, se muestra:

[...] como el confinamiento agudiza la crisis del cuidado, aumentando la carga global de trabajo de las mujeres. Según la OIT, las mujeres tienen a su cargo el 76,2% de todas las horas del trabajo de cuidado no remunerado -más del triple que los hombres- con un 28%-y son ellas quienes tienen doble o triple jornada laboral, situación que se ha agravado con las medidas del confinamiento, particularmente en las familias con hijos/as en edad preescolar o que no pueden asumir de manera autónoma la educación a distancia. La situación actual también ha empeorado en las familias donde algún miembro sufre una enfermedad crónica o están al cargo de adultos/as mayores dependientes [...]. Esta mayor carga de trabajo impacta negativamente el trabajo remunerado y la salud de las mujeres, sobre todo en ausencia de sistemas de cuidados institucionalizados. (OEA-CIM, 2020, p.13)

De acuerdo con el DANE, (2022), en Colombia, las mujeres participaron con un 20.0 % para el 2020 en aportes al trabajo no remunerado, respecto al PIB de la nación, en tanto que, en México, según el INEGI (2023), las mujeres participaron con un 27,6. Adicionalmente, de acuerdo con la CEPAL (2020), en Colombia, las mujeres dedican 17.9 horas a los trabajos no remunerados en comparación a las 5.2 horas en hombres; mientras que en México las mujeres dedican 23.7 horas, mientras que los hombres 7.5 horas ¿Cuál es la representación de las mujeres académicas en estas cifras? ¿Somos acaso una presencia ausente?

Entretanto, en 2020, las mujeres representaban el 43 % de los docentes de educación terciaria y también están subrepresentadas en la gestión escolar, el cuerpo docente superior, el liderazgo universitario y los puestos de formulación de políticas educativas. Por ejemplo, solo el 18% de los rectores universitarios eran mujeres en una encuesta de nueve países de América Latina y, además, los académicos varones producen más publicaciones que las mujeres, en promedio. Esta brecha de publicación es más amplia para las publicaciones en las principales revistas (Sánchez, 2021).

De acuerdo con el periódico El País de España, en pandemia, los docentes hombres dedicaron cinco horas semanales más a la docencia, en tanto que las mujeres docentes emplearon 6,7 horas demás, pero las mujeres —que principalmente cargan con los cuidados de la familia y la casa—, en las primeras semanas de la pandemia, redujeron el envío de artículos a revistas más que entre hombres en el mundo (Silió, E, 18 de julio de 2021). ¿Qué impactos generó esta situación en las académicas?

De acuerdo con Mabel Ibarra, Pablo Erazo y Felipe Gallego, "los profesores presentan menor agotamiento emocional, con un 20,7% que las profesoras, con un 23,3%, [...]", y es que, además, el impacto del oficio en la personalidad y en el desarrollo emocional del docente no se ha considerado como un aspecto

relevante dentro del desarrollo de la profesión y, por tanto, no aparece en ninguna legislación (Ibarra-Luna et al., 2018, p. 77). Como estos asuntos son subrepresentados, e invisibles entonces nos preguntamos ¿Qué tienen para decir las docentes universitarias de Colombia y México sobre las vivencias de conciliación oscilantes entre sus vidas profesionales y privadas en el contexto de confinamiento por COVID-19?

Metodología

Esta investigación surge en alianza de co-investigación entre el departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana y la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en México.

En su fase cualitativa, se realizaron 6 entrevistas a profundidad a docentes de las áreas de las Ciencias Sociales y Humanas que trabajan en universidades privadas y públicas en Bogotá, Colombia, el Estado de Nuevo León y Cuautla, Estado de Morelos, en México, bajo modalidades de contratación, escalafón y nivel de formación distintas, así como con marcadores sociales de diferencia en su ámbito social, comunitario, identitario y familiar heterogéneos. La identificación de estas mujeres se dio a partir de la técnica de muestreo de bola de nieve.

La batería de preguntas fue construida entre todo el equipo de investigación, con base, por un lado, en un ejercicio autobiográfico por parte de las investigadoras, también docentes universitarias, sobre la experiencia vivida en las temporadas de confinamiento que no se desarticularon a una temporalidad transversal. Por otro lado, se cruzaron temáticas abordadas en las preguntas de las Encuestas Nacionales del Uso del Tiempo para ambos países. Finalmente, la construcción del estado del arte también aportó a la construcción de esta batería para poner en diálogo con otras investigaciones de corte cualitativo sobre mujeres

académicas y COVID-19 con este diseño, desde una sensibilidad interseccional y en perspectiva feminista.

Una vez construida esta batería, se procedió a realizar un ejercicio piloto en el que se aplicaron las primeras tres entrevistas y un primer ejercicio pre-análisis a partir de la identificación de unas categorías emergentes, con apoyo del software de análisis de datos cualitativo Nvivo, con el cual se cruzaron también las categorías iniciales de objetivos de proyecto, junto con las categorías conceptuales que surgieron a partir de la revisión documental, de manera que las siguientes entrevistas fueron comprendidas bajo este ejercicio de retroalimentación *in media res*. En la aplicación de la batería en esta fase piloto, se tuvo en cuenta una sensibilidad interseccional en perspectiva feminista que permitió encontrar el *rapport* necesario para hacer visibles silencios, tensiones y contenidos de gran carga emocional desde la escucha empática, la contención emocional y la devolución reflexiva.

Una vez se contó con todo el corpus de entrevistas, se realizó un ejercicio colectivo de afinamiento de las categorías de investigación que derivaron en las siguientes categorías temáticas: (1) Afectaciones a la salud emocional/física, (2) Vacíos y desequilibrios para conciliar la vida personal y laboral, las responsabilidades del cuidado y del Trabajo no remunerado y (3) Recursos y agencias para afrontar la vida laboral y personal , así como unas categorías temporales transversales: (1) antes del confinamiento, (2) durante el confinamiento y (3) después del confinamiento.

Desarrollo

Salud Mental/Emocional y Física y Vacíos/Desequilibrios para Conciliar la Vida Personal, Laboral, las Responsabilidades del Cuidado y del Trabajo no Remunerado de las Mujeres Académicas en Colombia-México, Durante el Confinamiento por COVID-19

Aunque en esta investigación se documentaron impactos a la salud emocional, mental y física en mujeres académicas como paranoia, shock, incertidumbre, angustia, dolor y tristeza por duelos recientes, miedo al contagio, irritabilidad, rumiación constante, desconexión emocional frente a la capacidad de conectar emocionalmente con hijxs y miembros de la familia al cuidado o con estudiantes con dificultades dada la sobrecarga de labores; o cambios en la alimentación, el aumento de peso, el sedentarismo, los trastornos del sueño, los problemas osteomusculares y en ojos por trabajo virtual intensivo, es de nuestro interés subrayar el agotamiento físico y emocional como un impacto generalizado y profundizado en pandemia.

Este agotamiento emocional y físico es la muestra medular de cómo el trabajo de las mujeres académicas en Colombia - México se vio limitado durante la pandemia de manera desproporcionada por responsabilidades no académicas distribuidas de manera desigual en los hogares, en las familias y en las comunidades sobre aquellas labores relacionadas con el cuidado, con las tareas del hogar y con el trabajo no remunerado en general. (Pereira, 2021). El agotamiento entonces surge a raíz tanto de la sobrecarga en las labores remuneradas y debido a las dificultades en el uso de las herramientas tecnológicas y/ó a unas nuevas formas de interacción con los estudiantes y miembros de la comunidad académica, como por las nuevas formas de interacción con familiares y de conciliación en la intimidad y en relación

puntualmente por las labores no remuneradas de las tareas domésticas, del cuidado y de la administración del hogar tanto en Colombia como en México. Un impacto en todo caso presente desde mucho antes de este episodio coyuntural de los confinamientos, pero también con ocasión a la apertura social y económica en medio de la pandemia actual. Un estado crónico naturalizado por todos los actores sociales implicados en sus causas y consecuencias, incluida por supuesto la universidad como espacio de reproducción de esta naturalización.

[...] y me puse a cocinar, como nunca en la vida [...] La tensión yo creo que fue doméstica, desde la mañana que te levantes pues haces de almorzar y limpia, arregla, prepara los alimentos, si alguien esté enfermo, checarlo, mi hija se enfermó de COVID [...] Realmente el mayor trabajo doméstico ha recaído en mí... yo creo que un 80% ha recaído en mí y un 20% en ellas, como que ellas hacen su cuarto. Pero lo que es la comida, la limpieza, los animalitos, darles de comer y todo sí ha recaído en mí, sobre todo. *Docente investigadora por contratación a tiempo completo, de una universidad pública estatal en Cuautla, Morelos, México, con estudios doctorales, de 65 años, cisgénero, separada y quien al momento del confinamiento convivía con dos hijas adultas y su exesposo.*

Asimismo, otro preponderante hallazgo en esta investigación frente a los impactos psicosociales en la salud emocional, mental y física de las mujeres académicas es el de la ausencia de unas prácticas diferenciales con enfoque de género por parte de la institucionalidad en confinamiento que agudizaron en ellas malestares emocionales estructurales, en términos de la falta de empatía para reconocer las necesidades con enfoque diferencial, así como la ausencia de una construcción de mutua confianza con las directivas que tienen una capacidad decisoria en sus contextos laborales y vitales. Esta situación impidió que ellas pudiesen nombrar sus circunstancias y sus necesidades por temor a no ser

comprendidas, a perder sus trabajos o verse señaladas como malas trabajadoras.

Yo tuve un llamado de atención por parte de mi jefe inmediata [...] por una queja [...] yo físicamente no podía conectarme a clase. Porque si estaba con niebla...es que era así de absurdo, si el día amanecía nublado, la calidad del Internet bajaba y en ese momento fue un poco como "queremos saber qué pasó" pero no estaba puesto sobre la mesa la humanidad que estaba en ese momento, con esas particularidades que me superaban, sino que fue: "no estás dando las clases en los momentos que están, se puso una queja y esto va a tener un llamado de atención en tu hoja de vida" y era un poco como "te llamamos a descargos", como la formalidad que se tenía dentro de la universidad pero nunca fue tenido en cuenta como esta situación particular que hacía que fuera diferente. Entonces siento que ahí sí faltó un poquito de entender que irse a la casa no era igual para todas las personas y que claramente para las mamás...me imagino que para todos fue difícil, es decir, no quiero ponerme sobre encima de nadie, pero sí las exigencias temporales fueron muy altas para las mamás que estábamos a cargo de nuestros hijos, mucho más altas que para otras personas y eso no se tuvo en cuenta [...]Digamos, algo que yo creo que sería fundamental es preguntarle a la gente cómo está, porque digamos no significa *per se* que porque tú eres mamá de un niño de determinada edad, tienes determinadas necesidades, yo siento que si a uno le hicieran la pregunta de: "¿usted cómo está?, ¿cuáles son las necesidades particulares?", sería un primer elemento básico para poder caracterizar quién es mi profesorado.

Docente contratada por hora cátedra en una universidad privada confesional en Bogotá, Colombia, con maestría finalizada, con 38 años, cisgénero, separada al momento del confinamiento, con un hijo de 7 años

y con quien convivió con él como madre cabeza de hogar y recibió apoyo de una tía en zona rural del departamento de Cundinamarca durante el confinamiento.

La ausencia de una mirada diferencial sobre estas realidades por parte de las instancias de la institucionalidad, taladraron en sentimientos de culpabilidad y autoculpabilidad, de desconfianza, de inseguridad y de frustración. Se observa que las académicas más afectadas en sus labores de investigación, docencia, y funcionamiento general durante el confinamiento y después, fueron quienes tienen a cargo un hijo/a entre 0 y 10 años.

Yo hubiera valorado mucho esa distinción porque a todas nos tratan igual, como que nos comparan y entonces ¿por qué esta sí puede y usted no y por qué esta sí?... ino me compare! yo realmente tengo otra condición, es muy difícil decir en una universidad católica que tú eres madre soltera y puede que explícitamente siempre te digan que son mente abierta y sí aquí aceptamos a todo el mundo, pero siempre la tensión... usted tiene que actuar aquí bajo las mismas condiciones, de malas, o sea si no tiene quién le cuide al chino, de malas, resuelva, por eso te digo, mi vida es de priorizar y de resolver, iresuelva!, de malas, no importa, entonces yo sí hubiese valorado infinitamente como ese trato diferencial sin querer decir que yo...es esa culpa de decir: "pero es que yo tengo otras condiciones, por favor, no me pongan clases ahora, no me ubiquen en horarios como los de la maestría" porque claramente son otras condiciones las que yo vivo y necesito también esa distinción frente a otras mujeres...Como [...] esa forma compasiva sin decir lastimera del trato diferencial que sí hubiese yo agradecido; esa comprensión del otro que no está en ninguna circunstancia; ni siquiera los compañeros ni los colegas, es duro. *Docente investigadora contratada por tiempo parcial en una universidad privada*

confesional a las afueras de Bogotá, Colombia, con doctorado finalizado, de 41 años, cisgénero, soltera, convivió con su hijo de 9 años, siendo la cabeza de hogar durante el confinamiento.

Ahora bien, es importante reconocer cómo las mujeres académicas en Ciencias Sociales que más habitaron los sentimientos de incertidumbre, rumiación y angustia fueron aquellas que iniciaban apenas hace pocos años o en un corto lapso de tiempo sus trayectorias profesionales como docentes universitarias, aquellas mismas que se encontraron bajo un régimen de contratación flexible por hora cátedra, y no tenían un nivel de escalafonamiento alto, así como tampoco con un nivel de formación doctoral finalizado o un reconocimiento o distinción en investigación. De manera que la economía inestable de estas mujeres con condiciones contractuales precarias y escalas salariales inferiores se vio agudizada por la disminución de otras formas conexas de ingreso como consultorías, trabajos de campo o en la aceptación de la reducción de su salario como único mecanismo de permanencia en el contexto del trabajo remunerado académico. Los impactos emocionales y a la salud mental aquí enunciados por la situación de precariedad laboral de estas mujeres también se agudizaron en pandemia pero tienen una trayectoria trazable desde antes y con posteridad a los confinamientos por la emergencia sanitaria.

Recursos y Agencias para Afrontar la Vida Laboral y Privada de las Mujeres Académicas en Colombia-México Durante el Confinamiento por COVID-19

Pese a que las instituciones de educación superior hicieron frente a la emergencia sanitaria -y social- con estrategias como la continuidad del apoyo económico para docentes en estado de embarazo por dos años, para el caso de una universidad pública estatal en Morelos, o de los numerosos folletos, libros, espacios virtuales

para hablar de salud e higiene, o de los protocolos de sanidad y de la inversión en bioseguridad al interior del campus, o también de los espacios virtuales en WhatsApp o vía telefónica para suministrar apoyo emocional a la comunidad educativa en general tanto para los casos de Colombia como de México, estas medidas resultaron insuficientes para atender tanto la salud mental, emocional y física de las docentes, como las diversas situaciones de agudo desequilibrio en la conciliación entre vida laboral/profesional y su vida privada, así como del trabajo no remunerado.

Por tal razón, las mujeres agenciaron mayoritariamente de manera individual sus situaciones de crisis, y en muchas de las ocasiones con sus amigas, o con aquellas mujeres -muchas veces personas fundamentales dentro de sus sistemas familiares- quienes trabajaron como apoyo en el servicio doméstico y en el cuidado de sus familiares cuando pudieron salir a trabajar en estos servicios a sus hogares; pero también con algunos miembros de su grupo familiar. De estos círculos sociales de la intimidad, pero primordialmente, de las mujeres mismas, emergieron o se activaron una serie de estrategias o recursos para sobrellevar la situación de emergencia sanitaria en casa y bajo teletrabajo; formas como la búsqueda de una distribución más equitativa de las labores domésticas y de cuidado, o mediaciones con acuerdos para convivir en espacios del hogar en los que la interacción familiar y laboral ocurrían al tiempo, son algunas de ellas. Además, también son significativos los arreglos en la manera de llevar el vínculo madre-hijx -para el caso de aquellas mujeres que maternan-, así como la construcción de espacios para sí misma.

[...] en la pandemia me di cuenta de que para mí es fundamental tener espacios en soledad, que yo necesito estar sola en distintos momentos del día, de eso me di cuenta de manera fehaciente. A pesar de estar muy muy desbordada, era como: "me voy a ir a caminar", era lo que yo hacía, y le

decía a mi hijo: "me voy a ir a caminar", "¿puedo ir contigo?", "no, mi amor, en esta ocasión, voy a caminar yo sola", también ponerle límite al otro, a otro chiquitico, y decirle: "mamá necesita estar sola" y no sentir culpa por eso, porque a veces es como si siempre la mamá tuviera que estar con el hijo y sostenerse, así sientas culpa y te vayas caminando llorando, es como mantener este espacio es que es importante para mí. *Docente contratada por hora cátedra en una universidad privada confesional en Bogotá, Colombia, con maestría finalizada, con 38 años, cisgénero, separada al momento del confinamiento, con un hijo de 7 años y con quien convivió como madre cabeza de hogar y recibió apoyo de un tía en zona rural del departamento de Cundinamarca durante el confinamiento.*

Conclusiones

Existen unas afectaciones psicosociales en torno a la salud emocional, mental y física que no surgieron solamente con ocasión al confinamiento y que se centraron principalmente en torno al agotamiento emocional y físico, sino también por cuenta de la ausencia de unas prácticas diferenciales con enfoque de género de la institucionalidad que agudizaron los malestares emocionales estructurales sobre sentimientos de culpabilidad y autoculpabilidad, de desconfianza, de inseguridad y de frustración en esa relación que impide una conciliación entre vida privada, vida profesional, en acuerdos entre redes sociales de la intimidad y redes institucionales laborales, así como a raíz de un régimen de contratación precarizado que pone en incertidumbre las condiciones materiales de las docentes y de sus familias desde mucho antes de pandemia; impactos que están profundizados en esta coyuntura de emergencia sanitaria con mayor fuerza en aquellas mujeres con hijxs entre los 0 y los 10 años y pese a sus múltiples recursos y agencias, en su mayoría individuales, en donde tiene cabida la praxis y la deconstrucción feminista como sujetas madres, cuidadoras, investigadoras; pero en todo caso bastante más restringidos a los escenarios de

la intimidad, sin dejar de ser absolutamente valiosos, contruidos entrañablemente también entre amigas, con mujeres que ponen su fuerza de trabajo al servicio de las académicas y con redes familiares que sostienen muchas veces de manera importante pero desbordada e insuficiente lo que otras instancias sociales no están dispuestas a reconocer como responsabilidad compartida.

De ésta forma, se evidencia un desequilibrio en las cargas que enfrentan las mujeres, y dificultades asociadas a la conciliación de la vida familiar y laboral. En este marco caben aquellos conceptos que hacen referencia a las barreras personales u organizacionales del techo de cristal, el trabajo doméstico universitario, la segregación ocupacional, el suelo pegajoso, el clima frío, el techo de cemento, la pobreza del tiempo, la doble presencia, la mujer malabarista, y el síndrome de la supermujer que dan cuenta de las cargas que acompañan a las mujeres en la cotidianidad, tanto en el ámbito laboral como familiar, y las barreras que en algunos casos son autoimpuestas debido a las creencias que estas interiorizan acerca de sus capacidades (Staniscuaski, F et al., 2021; Gaete, R et al., 2019; Guzmán Benavente et al., 2021; Simburgüer, 2020).

Hay una pregunta con la que queremos concluir esta ponencia ¿qué tienen para hacer las instituciones de educación superior sobre los desafíos psicosociales de las mujeres docentes y académicas universitarias que allí laboran, desde una perspectiva interseccional en una era post-confinamientos por SARS-CoV-2? y en medio de una pandemia que aún tiene efectos sociales y culturales.

Acaso, como lo indica en su informe “La Pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe” de la CEPAL, sería importante que las universidades, en tanto contextos laborales, profesionales, académicos, de impacto y responsabilidad social realmente se comprometan con la educación

superior inclusiva y con el derecho al trabajo que promueva los derechos de las docentes trabajadoras con equidad de género y equilibrio trabajo-familia (OIT, 2008), que puedan construir políticas de equidad de género en su interior que realmente se implementen más allá de su diseño: “sin olvidar la diversidad de las mujeres que habitan [en su interior] y los efectos diferenciados que esta crisis [por COVID-19] tendrá sobre sus vidas” (CEPAL, 2020), así como que puedan afrontar “la reorganización social de los cuidados para alcanzar la plena corresponsabilidad entre el Estado, el mercado y las familias [...] uno de los desafíos más importantes que tiene la región [...]” (CEPAL, 2020).

O, parafraseando a las mujeres académicas entrevistadas, es fundamental que las instituciones de educación superior como entornos laborales hagan un ejercicio de caracterización sobre su profesorado, que lo conozcan, pregunten cómo están, más allá de la retórica, sepan cuáles son las necesidades de ese profesorado. Por ejemplo, que al reconocer esa diversidad de las mujeres, puedan comprender que el universo de las mamás es también diverso, que respeten los horarios de trabajo, que hagan énfasis en el autocuidado y en el disfrute del tiempo libre una vez puedan atender a los malabarismos sociales que las mujeres académicas hacen.

Asimismo, concordamos con la CEPAL, teniendo en cuenta esos impactos señalados por las narrativas de estas mujeres frente a las dificultades en sus condiciones materiales que tienen un efecto en su salud mental, emocional y física, en que para paliar los efectos de una crisis social y sanitaria:

[...] no deberían realizarse recortes fiscales que afecten los avances hacia la igualdad de género ni deterioren la autonomía de las mujeres. En particular, es importante que el tiempo de las mujeres no se convierta, como ha sucedido a lo largo de la historia, en un factor de ajuste del que

los Estados disponen para afrontar la crisis y los nuevos escenarios económicos. (CEPAL, 2020).

En las voces de las académicas que participaron en esta investigación también podríamos decir: que exista mejor remuneración y mejores condiciones de contratación que permitan una estabilidad, así como el derribamiento de barreras, techos de cristal y pisos pegajosos en el ascenso y escalafonamiento docente para las académicas que laboran en la universidad. Así, esta pregunta final tiene cabida, importancia y apremio entre las comunidades de mujeres docentes y académicas del Sur Global y quizá pueda abrir un espacio para pensar la universidad como un lugar que realmente favorezca la inclusión, la equidad de género, la solidaridad y la cooperación.

Referencias

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). La Pandemia del COVID-19 Profundiza la Crisis de los Cuidados en América Latina y el Caribe.

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45335/S2000261_es.pdf

Departamento Nacional de Estadística. (2022). *Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) 2020-2021*.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema-2/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>

Gaete, R., Álvarez, J., y Ramírez, M. (2019). Reflexiones y experiencias de profesoras-investigadoras mexicanas sobre el techo de cristal. *Calidad en la educación*, 50.

<https://www.calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/494>

Organización de los Estados Americanos-Comisión Interamericana de Mujeres (2021) *COVID-19 en la vida de las mujeres: Razones para reconocer los impactos diferenciados*.
<https://reliefweb.int/report/world/covid-19-en-la-vida-de-las-mujeres-razones-para-reconocer-los-impactos-diferenciados>.

Organización Internacional del Trabajo (2008). *ABC de las trabajadoras y la igualdad de género*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_094520.pdf

Pereira, M. M. (2020). Researching gender inequalities in academic labor during the COVID-19 pandemic: Avoiding common problems and asking different questions. *Gender, Work and Organization*, 28(S2), 498-509.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/gwao.12618>

Sánchez Amaya, T. (2021). Analítica comparativa de la evaluación docente en tres universidades colombianas. <http://formacionib.org/programa/104.pdf>

Silió, E. (18 de julio de 2020). Brecha académica en la pandemia: las profesoras engordaron menos sus currículos que ellos. EL PAIS. <https://elpais.com/educacion/2021-07-19/brecha-academica-en-la-pandemia-las-profesoras-engordaron-menos-sus-curriculos-que-ellos.html>

Simbürger, E. (2020). La universidad del desastre. Trabajo académico y género en tiempos de pandemia. *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*. <http://bit.ly/Simbuerger2020>

Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica. (2023). *La COVID-19 y su impacto en las mujeres en México*. https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/mujeres/#Trabajo_no_remunerado_y_educacion

Staniscuaski, F., Kmetzsch, L., Soletti, R.C., Reichert, F., Zandonà, E., Ludwig, Z.M.C., Lima, E.F., Neumann, A., Schwartz, I.V.D., Mello-Carpes, P.B., Tamajusuku, A.S.K., Werneck, F.P., Ricachenevsky, F.K., Infanger, C., Seixas, A., Staats, C.C., & De Oliveira, L. (2021). Gender, Race and Parenthood Impact Academic Productivity During the COVID-19 Pandemic: From Survey to Action. *Psychol*, 12:663252, doi: 10.3389/fpsyg.2021.663252

Guzmán Benavente, M. del R., Rocha Sánchez, T. E., Reynoso Vargas, K. M., & Gurrola Domínguez, P. B. (2021). Caminar con pies de plomo: Estrategias de sostenibilidad en mujeres académicas ante la tensión familia-trabajo. *Asparkía. Investigación Feminista*, 39, 185-211. <https://doi.org/10.6035/asparkia.4487>

Zelizer, V. (2005) "*The Purchase of intimacy*". Princeton University Press